

FUNDADO EN 1905 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

VOY a "Giralda" con el afán informativo propio del periodista. Al acercarme a la residencia de S. A. R. el Conde de Barcelona, mi pensamiento vuelva hacia aquel yate en que el joven Rey Don Alfonso XIII visitaba los puertos españoles. Su Augusto Hijo ha querido que la casa lleve el nombre de tal barco. La formación marinera no tiene duda que imprime carácter.

Introducido en el despacho de Su Alteza Real, me encuentro frente a Don Juan. El cordial saludo, la simpatía y hasta su físico invitan a contestar inmediatamente a la pregunta inquisitoria que se refleja en su mirada, estableciendo un diálogo que procuraré reflejar lo más exactamente posible.

—Vengo, Señor, a traerle, en estos días de su cumpleaños y santo, la más ferviente y respetuosa felicitación de ABC, en el año, para él tan importante, de su cincuentenario; y, al mismo tiempo, rogarle que, como broche que cierre cuanto en estos días hemos venido haciendo, le dispense el alto honor de unas preguntas nuestras.

—Muy agradecido a la felicitación, y conforme también con el ruego, porque estimo que cuanto viene haciendo el periódico es un gran servicio para España y está dentro del camino capaz de conducir nuestra Patria al sitio que le corresponde en estos momentos tan críticos que atraviesa el mundo. Lleva un abrazo mío a todos tus compañeros, y puedes comenzar el interrogatorio.

—Partiendo de Vuestras mismas palabras, ¿cómo aprecia, Señor, ese camino que ha mencionado?

—Para ser útiles a España y a lo que se ha dado en llamar la causa de Occidente, tienen que unirse todos los españoles que están animados por los ideales del Movimiento Nacional, formando un apretado haz para defenderlos de los ataques exteriores o internos que se puedan producir, no consintiendo que nuestra Patria vuelva nunca a ser esclavizada por el comunismo, que trata de adueñarse del mundo. Si hubo momentos difíciles en la posguerra, en que sus terribles consecuencias trajeron consigo circunstancias que dejaban dudosa la conveniencia de una unión formal, ya que la de fondo nunca dejó de ser aconsejable, aquellos momentos difíciles pasaron, y hoy, gracias a la ayuda divina y a los aciertos del Generalísimo Franco al frente de la Nación, es bien claro que todos los ciudadanos tienen la obligación de intervenir en la cosa pública, ayudando a consolidar y superar lo hecho desde 1936.

—Y en este camino, ¿cree Vuestra Alteza que coincide con lo dicho por el ministro secretario en su discurso de Bilbao?

—Precisamente ese discurso, después de

DECLARACIONES DE S. A. R. EL CONDE DE BARCELONA PARA ABC

«S. E. el Jefe del Estado ha hecho posible el servicio normal de los ideales de todos los españoles dentro del Movimiento Nacional»



Su Alteza Real el conde de Barcelona, que hoy, día de San Juan, celebra su fiesta onomástica y de quien ABC se honra publicando unas interesantes declaraciones en esta página. (Foto Kaulak.)

otras declaraciones que este año ha venido haciendo S. E. el Jefe del Estado, no sólo han posibilitado tal camino, sino que lo han hecho fácil y necesario, porque después de lo manifestado sería imperdonable poner reparos a lo que en forma tan precisa y netamente española pretende culminar la obra instauradora, dándole: primero, la vitalidad que requieren sus Instituciones, y después, la continuidad que supone una Monarquía dispuesta a conservar lo que tanta sangre y sacrificios ha costado. A la solución del problema dinástico español, haciendo que por disposición divina todos los derechos recayesen en mi Augusto Padre, de cuya herencia me considero depositario, se unen hoy las definiciones que en el discurso se dan de Movimiento y Falange, haciendo posible el encaje de todos los españoles, en servicio normal de sus ideales dentro del Movimiento.

—¿Opina, por lo tanto, V. A. que el discurso del Sr. Fernández-Cuesta facilita la

sucesión que en su día ha de tener el actual Caudillo?

—Así lo creo, ya que la Monarquía siempre se ha sentido solidaria con los ideales del Movimiento y, al fin y al cabo, la gesta de los españoles en 1936 no fué sino la repetición de lo que para salvar a su Patria hicieron desde Sagunto a la Recon-

quista, y muy especialmente en las guerras de la Independencia y Civiles, luchando con asombro del mundo con unos principios que consideraban la esencia de su Tradición y con Ella de su Patria. De mí quiero decir que, aun habiendo sacrificado conveniencias particulares, siempre oíré como la conciencia me indicó podía ser más útil para servir a España; asimismo lo hago hoy y me propongo repetirlo toda mi vida.

—Oído lo anterior, y para terminar, ¿cómo ve, Señor, el futuro de España?

—Sin ninguna vacilación quiero hacer constar que con el mayor optimismo. Venidas después de la guerra las grandes dificultades, el progreso de la Nación estirio que será uniformemente acelerado y la Monarquía sobre una gran base social, integrada por todas las clases españolas, presidirá, con la ayuda de Dios, la era de paz que nuestra Patria, después de sus esfuerzos, se merece.

El Conde de Barcelona se pone en pie, cambia el tono firme y resuelto que hasta ahora empleó, por otro visiblemente emocionado, y con voz lenta; midiendo una a una sus palabras, va diciendo: "Que Dios proteja a nuestra España y a todos sus hijos, desde el Generalísimo Franco hasta el más modesto, hasta los que tienen la suerte de pertenecer a Ella; y que nos conceda en estrecha unión seguir escribiendo la Historia nacional con las páginas gloriosas que hasta ahora tuvo. En reciprocidad de estas súplicas que hago al Altísimo, que todos los españoles le pidan, a su vez, por mí, para que en cualquier momento me dé fuerzas y aciertos para cumplir lo que prometí a mi Augusto Padre, el Rey Don Alfonso XIII, al besar, por última vez, su cadáver: "SERVIR A ESPAÑA, POR DURAS QUE FUERAN LAS CIRCUNSTANCIAS, COMO EL LO HABIA HECHO."

Calló D. Juan. Un fortísimo apretón de manos reafirmó cuanto había pronunciado, y cuando terminada mi misión abandoné "Giralda", medité lo mismo que seguramente pensarán cuantos conozcan estos conceptos que la bondad de S. A. ha querido brindar a ABC y a todos los españoles: "ESPAÑA, CON LA AYUDA DE DIOS, ES INMORTAL; Y POR ELLO, SIGUE Y SEGUIRA EXISTIENDO."